

Comentarios al Mensaje de Silo

Los Principios
Ceremonia de Bienestar
Frases de El Camino

Experiencia personal relacionada con La Acción Válida

A veces he roto mis ensueños y he visto la realidad de un modo nuevo¹

Karen Rohn
Comunidad de la Fuente
Salita Barrio Brasil
Santiago, Chile
8 de abril, 2014
(karen.rohn@gmail.com)
www.silosmessage.net
www.elmensajedesilo.net



Silo hablando con monjes budistas en la Colectividad Agrícola de Sarvodaya, Sri Lanka, 1981

Este escrito no intenta proporcionar una interpretación personal acerca del texto completo de El Mensaje de Silo. Más bien, es un escrito testimonial referido al dar y la acción válida, tal como se describen y experimentan en el Capítulo XIII, Los Principios, del Libro; la Ceremonia de Bienestar, de la Experiencia; y frases del Camino. Estos elementos de El Mensaje de Silo se complementan usando otros textos de Silo como materiales que enriquecen la comprensión de El Mensaje y que se encuentran en las Obras Completas I y II del mismo autor.

Este escrito es uno de muchos intentos que he realizado para tratar de llegar a una comprensión más profunda de lo que para mí fue y es una experiencia enriquecedora especialmente compleja e inusual. Contaré este relato como si fuera una conversación conmigo misma, siguiendo las preguntas que aparecieron a medida que avanzaba en mi investigación. No avancé de manera lógica en línea recta, sino que zigzagueando hacia adelante y hacia atrás en los tiempos y entrando y saliendo de espacios; a la vez que dejaba una acumulación de fragmentos que gradualmente han demostrado su capacidad para comenzar a construir una nueva mirada, nuevos paisajes y comprensiones. Y desde luego más preguntas...

Esta experiencia peculiar comenzó cuando encontré una charla de Silo que casi había olvidado, titulada "Charla en una Colectividad Agrícola", que forma parte de los materiales recopilados en el libro *Habla Silo*. De alguna manera la conjunción de sus palabras, mis necesidades y mi estado interno en aquel momento produjeron una apertura que pocas veces he experimentado en la vida diaria. Una revelación². Estos eventos me dieron un nuevo nivel de certeza sobre la posibilidad de vivir con creciente unidad y coherencia en la vida diaria a través de El Mensaje de Silo y los Principios de Acción Válida.

“Distinta es la actitud frente a la vida y a las cosas cuando la revelación interna hiere como el rayo.”³

Comenzó de manera muy simple...

Había estado visitando a un amigo en un hospital y llegué casi una hora antes al encuentro de nuestra comunidad de El Mensaje de Silo en la salita del Barrio Brasil de Santiago. Tomé una copia de *Habla Silo* que había en el librero y abriéndola al azar comencé a leer. Casualmente me encontré leyendo el intercambio de Silo con miembros de la Sanga budista de la Colectividad Agrícola Sarvodaya de Sri Lanka en 1981. Hacía varios años que no leía esta charla y me alegré por haberla encontrado nuevamente.

Al ir leyendo llegué a la respuesta que dio Silo ante la solicitud de uno de los monjes para que explicara su mensaje. Comenzó: ***“Reverendo, mi mensaje es algo simple y aplicable día a día.”*** Bien, pensé.

Y luego Silo continuó: ***“Nosotros decimos que hay que tener conciencia de las propias limitaciones para realizar una acción cuerda y eficaz.”*** Esta sabia y humilde recomendación me hizo sentir que estábamos sentados aquí mismo, conversando juntos. Más adelante dijo ***“...proponemos la formación de pequeñas agrupaciones... convocar a todos los voluntarios que quieran saltar sobre sus propios problemas para dirigirse a otros.”*** Me encantó escuchar esta idea de la que hablaba. Me impactó como algo de lo que nadie habla hoy. ¡Este es El Mensaje! Continué leyendo, feliz de estar compartiendo este momento con Silo.

Las palabras saltaron repentinamente de la página y entraron en mi mente golpeándome de frente con una claridad extraordinaria. Seguí leyendo: ***“¿En qué se basa ese crecimiento y qué une a esos grupos? Se basa en la idea de que dar es mejor que recibir.”*** La frase ***“dar es mejor que recibir”*** me hizo detenerme por un instante. Desde luego que yo sé que eso es verdad. No sólo lo he escuchado desde que era una pequeña niña, sino que lo creía. Pero por un breve segundo “escuché” esto como algo nuevo. ¿Realmente vivo de esta manera? No realmente. Creo que puedo tratar de dar “lo más que pueda”, pero reconozco que nunca he realmente cuestionado en profundidad qué es “lo más que pueda”. Básicamente me considero una buena persona y trato de no perjudicar a otros, pero... ¿dar es verdaderamente más importante que recibir? Honradamente, no me podía reconocer completamente en esta frase. Continué leyendo con más atención.

Silo continuó: ***“...En la idea de que todo acto que termina en uno mismo genera contradicción y sufrimiento, y en la idea de que las acciones que terminan en otro son las únicas capaces de hacer superar el propio sufrimiento.”***

Repentinamente mi atención se sumergió profundamente dentro de mí y me sentí electrificada. ¿Qué estaba diciendo Silo? ¿Está diciendo que **TODOS** nuestros actos necesitan terminar en otros? **Sí**. Ya no estaba leyendo un documento, sino que sentí que las palabras de Silo se estaban comunicando con una parte muy profunda dentro de mí. No se trataba sólo de palabras interesantes o importantes, sino que estaba dando una orientación rigurosa y precisa acerca de cómo llevar adelante la propia vida para dejar de sufrir, para crecer. Entendí que estaba tomando el principio “Trata a los demás como quieres que te traten” y llevándolo a otro nivel. Estaba hablando de **“CADA ACTO”**. Dicho de otra forma, la total orientación de mi ser en relación a otros. Esto era algo que nunca le había escuchado decir antes. Una cosa es una orientación general del comportamiento humano y aplicar esto de manera general a mi vida, y algo muy diferente era conectarse de alguna manera y tener un reconocimiento de **“CADA ACTO”**. Yo estaba fascinada. ¿Cómo sería posible tal cosa? Esto sería algo extraordinario... pero ¿cómo comienza uno a trabajar con **CADA ACTO**? Sentí que las palabras de Silo entraban directamente en una profunda zona mental de sentido.

En esta extraordinaria charla Silo también dice ***“...este encerramiento, este individualismo, esta vuelta de las acciones sobre sí mismo, están produciendo una desintegración total en el hombre de hoy... hay un solo acto que permite al ser humano romper su contradicción y sufrimiento permanente. Este es el acto moral en el que el ser humano se dirige a otros para hacer superar sus sufrimientos.”*** Sentía que estaba realmente escuchando lo

que Silo decía. Él estaba hablando acerca de una *dirección mental de dar*, donde la preocupación sincera por el bienestar de cada uno, de “el otro”, es lo principal. Decía que la única forma de transformarse uno mismo era a través de una conciencia interna integrada de “las necesidades del otro” junto con una disposición abierta a ayudar. Sentí la inmensidad de esta visión y comencé a experimentar que el tiempo se enlentecía hasta finalmente detenerse. Las cosas simplemente se detuvieron. Había entrado en un “centro” de gran importancia.

Sentada ahí comencé a leer estos pocos párrafos una y otra vez hasta que esta nueva comprensión quedó “marcada” en las profundidades de mi conciencia. Estaba escuchando a Silo con una nueva comprensión, viendo una nueva posibilidad, y eso me sobrecogió. Esta comprensión respondía a una profunda necesidad de la que ni siquiera estaba consciente⁴. Pensaba que había entendido e incorporado todo esto anteriormente y ahora, en esta breve hora de “espera”, estaba experimentando todo de una nueva manera. Me encontré de frente con un atisbo de lo que podría significar una verdadera vida espiritual. De este momento en adelante, este texto se ha convertido en una guía explícita con la que mido mis actos y mis acciones.

***Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti.
Si repites tus actos de unidad interna ya nada podrá detenerte.***⁵

Revisión de actos y acciones

Después de esta experiencia sentí una gran necesidad de *conocerme a mí misma* desde esta nueva perspectiva; de examinarme a través de una lupa más potente. Las implicancias que experimenté en el intercambio de Silo con los budistas había producido un impacto tan profundo que sólo para integrarlo me encontré hablando de ello con otros en cada oportunidad. Comencé a “ver” la tendencia mental del recibir, del “para mí” en el núcleo de los conflictos, tanto propios como de los otros, en cada problema personal o grupal, en cada situación difícil, a escala pequeña o escala global.⁶

Uno por uno, con cada persona, comencé una revisión diaria de mis actos mentales hacia otros, observando cómo este impulso básico hacia “el otro” se transformaba en actitudes y acciones. Comencé a realizar diariamente esta revisión a la hora de despertar por la mañana. Después de un tiempo de hacer estas observaciones, encontré un “espacio” mental, más bien como un “escenario” interno flotante donde configuraba la imagen visual de alguien cercano con problemas e inmediatamente percibía sus necesidades (o lo que yo pensaba eran sus necesidades) incluyendo la representación de mis respuestas. En mi imaginación podía seguir estas representaciones hacia el mundo externo de relaciones y podía proyectar algunas acciones en esa imagen.

Lo que aparecía eran “acciones” que yo consideraba útiles para el otro. Y cuando continuaba imaginando diferentes desenlaces posibles de estas acciones comencé a registrar que “algo” regresaba a mí. Siempre regresaba algo, sutil o evidentemente, pero algo regresaba y lo registraba mi “yo”, y en muchos casos para el beneficio de mi auto imagen. Tenía el registro inmediato de mis “acciones”, sus posibles consecuencias y también experimentaba diferencias en la dirección de estos registros. Lo que quedaba claro es que yo no era un espectador inocente de estos eventos.

Observé que mi presencia en este “escenario” estaba quizás manifiesta visualmente o tal vez disfrazada; o “casi sin estar ahí”, o bien presente pero de manera sutil, pero... en todo caso, ahí estaba “yo”. Al comienzo experimenté esta presencia permanente de mi “yo” como algo trágico, monstruoso, dejándome en algún punto entre la decepción y la incredulidad. Pero a través de la repetición pronto lo sentí tragicómico, luego increíblemente aburrido y finalmente (para sorpresa mía) se convirtió en algo muy interesante, en una oportunidad poco común de aprender más acerca de cómo mi conciencia estaba estructurando el paisaje. Había comenzado todo esto con el deseo de *conocerme a mí misma* y ahí estaba, conociendo más de lo que realmente jamás había querido conocer, pero finalmente fascinada por esta oportunidad única de aprender y entender.

Comencé a observar “qué” era lo que regresaba. Mi primera sorpresa era que los atributos que regresaban a mi “yo” (momento B) no eran obvios para mí en el momento A⁷. Por ejemplo, en la charla Silo dijo: “...**el acto moral en el que el ser humano se dirige a otros para hacer superar sus sufrimientos... Todo acto que termina en una fatalmente marcha hacia la contradicción...**” Eso era lo que dijo tan claramente. Al revisar estas situaciones en mi imaginación vi como la dirección (o el interés) de la conciencia se mostraba explícitamente la forma en que las imágenes se desarrollaban y desplegaban. Tomé esta observación al mundo de las acciones y lo mismo sucedía. Me encontraba lejos de mis aspiraciones.

¿Y qué pasa con los actos neutros?

Podía registrar que “algo siempre regresaba” de la acción, pero lo que “regresaba” tenía diferentes cualidades. La gran mayoría de los actos en los que experimentaba ese “algo que regresaba” no me hacían sentir como prisionera en un círculo cerrado. Eran más bien como “una buena intención para ayudar al otro” en relación a dificultades específicas que yo percibía. Es decir, estaban más cercanos a los actos mecánicos conocidos de la vida diaria⁸, actos que no son ni tan grandiosos ni tan malos. Pero sabemos que algo está sucediendo puesto que nada es neutro en la estructuración de la conciencia. Siempre hay un significado que está orientando. Entonces ¿hacia dónde va?

Experiencias de algo nuevo

Un día extraordinario, después de semanas de hacer la revisión diaria, sucedió algo nuevo. Pude producir una acción válida verdaderamente desinteresada. Nada de la acción regresó; nada. Sólo había paz y silencio. Y al momento de tomar conciencia de esta “nueva situación”; este descubrimiento de que nada de mi “persona” había quedado conservado en esa situación, sentí un destello intenso de alegría y liberación. Este registro de “liberación” fue un regalo inesperado. Y entonces recordé las palabras finales del *Principio de la Solidaridad*: “... te liberas”.

Una paradoja existencial

Entre la profunda alegría de experimentar una acción válida y desinteresada y el reconocimiento de un sendero de intenciones fallidas comenzó una nueva línea de cuestionamiento. Ahora me quedaba claro que, al ayudar a otros en actos aparentemente idénticos, era posible producir actos contradictorios o válidos. Entonces, ¿dónde estaba la diferencia? No dudaba en la sinceridad de las intenciones y deseos inspirados que se encontraban en la fuente de mis actos hacia otros. Pero había algo malo aquí. Algo cambió entre el origen de estos actos/significados; en sus deseos e intenciones dirigidos hacia otros y su transformación en acciones en el mundo. Entonces comencé a investigar la cadena de traducciones, modificaciones, distorsiones que estaba transformando estos actos en su tránsito desde mi interior hacia el interior del otro. ¿Qué estaba sucediendo y dónde, cómo y en qué momento se producía la inversión?

Un asunto de dirección y espacio

¿Qué marcaba la diferencia entre los actos donde la acción regresa subsecuentemente o aquellas joyas escasas de acciones donde todo fluye hacia afuera para total beneficio de “el otro” o de “los otros”? La respuesta parecía estar en la dirección de la intención subyacente; el propósito de los actos y su ubicación en la profundidad del espacio interno.

Comencé a observar que la diferencia está en la profundidad en que se configura el impulso en el espacio interno. Como Silo dijo:⁹ “...*Por otra parte, el yo dirige las operaciones utilizando un “espacio” y según se emplace este yo en ese “espacio”, la dirección de los impulsos cambiará. Hablamos del “espacio de representación” (diferente al espacio de percepción). En este espacio de representación, del cual toma también muestras el yo, se van emplazando impulsos e imágenes. Según que una imagen se lance a una profundidad o a un nivel del espacio de representación, sale una respuesta diferente al mundo.*”

Estaba descubriendo que la diferencia en la profundidad del espacio de representación era el factor determinante. Por ejemplo, en la situación del “escenario” donde mi imaginación estaba operando más cerca del paisaje externo, del mundo externo, claramente experimentaba cómo el “yo” estaba sometido a las tensiones, orientación mental y tonos que son componentes dinámicos del paisaje externo. Aquí el “yo” está confusamente configurado junto con los objetos y significados del paisaje externo. Desde este paisaje se coordinan los impulsos y significados por un “yo” estructurado dentro de las compulsiones propias del paisaje externo. Dada la naturaleza estructural del paisaje¹⁰ es muy difícil crear un acto libre de dar completamente y únicamente para el bienestar del otro. Cuando el “yo” está estructurado en un paisaje de direcciones contradictorias esto es casi milagroso.

Hay una situación muy diferente cuando mi punto de observación y registro se ha trasladado al espacio interno¹¹ siguiendo la coordenada “Z”. En este espacio el registro del “yo” es más cenestésico. La configuración de las imágenes es diferente cuando el impulso original hacia el otro comienza en un espacio interno más allá del rango de impulsos de los sentidos externos. Cuando estoy en este espacio más profundo copresentemente “sé” que los sentidos están “allá afuera”, un poco más allá de mi percepción y siento un “amortiguamiento” entre estas dos regiones diferentes.

Aquí, en este espacio interno más profundo, las imágenes tienen más volumen y mayor presencia, hay menos distracciones y tensiones, hay un tipo de contacto diferente con el otro. Este espacio interno donde el o los otros aparecen, está libre de compulsiones, el tiempo es más lento y todo está conectado de manera más amable. El impacto del significado de un acto se registra más profundamente. Y cuando después dejo ir la imagen del “otro”, dejando que se mueva hacia afuera, hacia la periferia, dejando que se “deslice a través de la barrera táctil” hacia el paisaje externo con sus particulares tensiones, compulsiones, velocidad y multiplicidad de objetos, registro alegría y libertad en este acto de dar.¹² Aquí se experimenta algo trascendental.

Resumiendo, el descubrimiento de este “juego” donde las imágenes se pueden desplazar a través de la coordenada “Z”, desde “afuera hacia adentro” o desde “adentro hacia afuera” me proporcionó respuestas acerca de cómo se distorsionan estos actos sinceros hacia otros.

Ceremonias, Pedido y Espacio interno

Este “estudio” sobre mi misma comenzó desde la necesidad de entender mejor la dirección de ciertos actos y su traducción en actitudes y acciones. Intencionalmente dejé fuera del estudio mi principal forma de ayudar o dar a otros, que es a través de la orientación y prácticas de El Mensaje; básicamente la Ceremonia de Bienestar, el “Regalo” y el pedido en general. Hice esto para estudiar y entender mejor la dirección de mis actos de la manera propuesta por Silo en la Sanga.

El Mensaje y la Acción Válida son temas enormes, pero aquí podemos decir unas pocas palabras. Las Ceremonias y los Pedidos son formas especiales muy antiguas de dirigir conscientemente nuestros deseos más significativos hacia el bienestar y el alivio de nuestros seres queridos. Cuando conecto y siento el sufrimiento interno de mis seres queridos, cuando siento la presencia de cada uno dentro de mí, también siento cómo mi deseo por su bienestar está impulsado por el amor y la bondad. Siempre siento una suerte de seguridad al realizar este contacto íntimo acompañada de otros que están haciendo lo mismo; cada uno está en su “propia” experiencia, pero ahora nuestras situaciones “personales” se refuerzan mutuamente en esta comunión humana básica. Experimento cómo las ceremonias en sí mismas son acciones válidas complejas y crean una atmósfera sagrada especial entre todos los presentes.

Las experiencias en la práctica de El Mensaje de Silo, sea junto a otros o sola en mis Pedidos, es donde encuentro lo sagrado, nuestra espiritualidad. Es como si la práctica y vivir de acuerdo con El Mensaje es, en sí mismo, una acción válida y desinteresada. Es la esencia del dar y permite que ocurra una transformación espiritual. El Mensaje contribuye una atmósfera diferente en mi mundo interno y reconozco que *es el sentido que se expresa en esa atmósfera* el que será capaz de transformar la dirección de “Cada acto” hacia el bienestar de otros.

Signos de que ocurren nuevos cambios

Mi experiencia interna al leer la charla con la colectividad budista fue una “revelación” en el mejor sentido de la palabra. “Vi internamente”, de una manera que nunca había visto o incluso sospechado antes, la *inmensidad de la dimensión de dar* como una verdadera liberación en el Mensaje de Silo. “Sentí” sus palabras y las entendí como una invitación a convertirme en verdaderamente humana, a entrar en una situación donde el “mí” y el “otro” no estaban separados en nuestra conciencia, solo en nuestras creencias. En nuestra humanidad nos constituimos en unidad dinámica¹³.

Reconocí cómo el Mensaje presenta un paisaje de evolución donde la apertura y la vivencia de nuestra dimensión espiritual se integran en la expresión de nuestro impulso básico “para el otro”. La experiencia y “el buen conocimiento”¹⁴ transmitido en la atmósfera, prácticas y relaciones dentro de las comunidades del Mensaje es una fuerza inexplicable e irremplazable que silenciosamente está revirtiendo la dirección inversa que se encuentra en nuestras creencias en el “para mí”.

Esta “revelación” fue tan fuerte que inmediatamente puso en marcha un acto permanente para transformar mi vida en esta propuesta de *aprender a dar* que Silo explicó en Sri Lanka. En ese momento él abrió una ventana a un mundo en el que quería vivir, donde mi forma de tratar a otros sería sólo para su beneficio. Esto ha sido tremendamente inspirador para mí y curiosamente es también un correlato “mundano” de lo que ha sucedido en varios momentos de mi vida interna donde repentinamente “por accidente” una nueva y previamente desconocida “realidad” interna aparece y cambia todo. Y aquí he encontrado lo mismo, una revelación sucede y claramente indica cómo podemos “despertar” a través de la profunda comprensión que *dar* es nuestra vía hacia una nueva situación humana.

Quizás estamos hechos de esta manera

¿Por qué “dar a otros” sería el acto supremo de la conciencia? ¿Por qué al verdaderamente ayudar a otro transformo mi propio sufrimiento? ¿Por qué será que la acción válida produce el mismo registro de crecimiento interno y alegría en todos los seres humanos, sin importar su cultura, generación, idioma, etc.? Quizás estamos hechos de esta manera.

Mientras crea que estoy encerrada en mi propia piel y que tú y todos los demás están también encerrados en su propia piel tengo el registro que somos unidades separadas. Entiendo que todos somos de la misma especie pero registro a cada uno de nosotros como similar pero separado.

Si por otra parte creo que mi conciencia no está encerrada dentro de mi cuerpo si no realmente abierta y “está con” el otro, entonces el mundo es muy diferente. En este caso cuando soy capaz de sentir la presencia del otro, de tener una comunicación abierta con y ayudar a otros en mi “mundo”, entonces mi registro es de integración, de coherencia creciente, de aumento de unidad. Y entonces cuando voy hacia el otro con la intención de dar a su transformación, este acto está realmente contribuyendo a integrar el paisaje de “mi mundo”. Y lo contrario sucede cuando bloqueo la comunicación, cuando me encierro en mi misma, cuando no hago nada para ayudar al otro con el que estoy íntimamente ligada en el mismo espacio psíquico. Aquí corresponde el registro de aislamiento y encerramiento porque en esencia me estoy tratando (mi mundo-de-experiencia) de esta manera.

No imagino que la situación es tan simple, en realidad es muy compleja. Sin embargo puedo usar la dirección y la calidad de las acciones que producen unidad y crecimiento como señales de que estoy realmente colaborando con la forma en que está construida y organizada nuestra conciencia. (Dando la nutrición adecuada para esta estructura en la que me encuentro). Y aquí el sentido de aprender profundamente a dar verdaderamente y a

amar verdaderamente es esencial para nuestra transformación trascendental; aquella de la que habló Silo en Sri Lanka.

***“No es indiferente lo que hagas con tu vida.
Tu vida, sometida a leyes, está expuesta ante posibilidades a escoger.”¹⁵***

En los meses posteriores a esta experiencia he descubierto una diversidad de cambios internos inspirados:

Una nueva mirada

A través de la combinación de experiencias de las ceremonias, la práctica diaria del Pedido, también conocida como el “Regalo”, investigando las direcciones de mis imágenes mentales y otras cosas, comencé a notar que ocurrían cambios en mi nueva “mirada”. Me hago más consciente de estos cambios cuando estoy con otros. Las sutilezas en la forma de ser y tratar a otros mía y de otros llaman mi atención. Lo que se está tornando más aparente es la dirección del “dar” y “recibir” en todas las relaciones. No está claro si esto ha sido una aceleración de cambios que ya estaban ocurriendo, pero en todo caso sentí una creciente necesidad de saber cómo dar verdaderamente a través de acciones válidas.

Tensiones diarias

Hay un cambio interesante en mi sistema de tensiones “en relación con” el mundo. Encuentro que mi umbral para tensiones circunstanciales ha bajado y me doy cuenta mucho más rápidamente cuando aumenta mi nivel de tensiones durante el día. Mis tensiones aumentan y mi respuesta inmediata es preguntarme: “¿Hacia dónde se dirigen mis pensamientos?” Y casi invariablemente descubro que están dirigidos de vuelta hacia mí, hacia las tensiones que creo “el otro” está generando en mí. En el momento que cambio la dirección de mi atención hacia el otro y comienzo a considerar su situación, estas tensiones se disuelven rápidamente. Y en esta experiencia de correr simplemente el foco de interés desde mí hacia “el otro” es posible sentir que “el futuro” se abre en ese instante. Y esto es maravilloso. Es como un juego conmigo misma; como “sorprenderme” estar fuera de lugar y encontrar placentero hacer este corrimiento de interés. En general, esto sucede con una facilidad que es muy nueva para mí.

Sueños

En este proceso, nuevas atmósferas, argumentos y relaciones han comenzado a poblar mis sueños. En general, estos “nuevos” sueños muestran un tipo de relación sutil pero dramáticamente diferente entre la gente en un futuro no muy lejano. (Son como una ventana que ha aparecido súbitamente en el futuro). Las personas y grupos de personas en estos sueños (generalmente Mensajeros) tienen en común un estado interno calmo, atento y lúdico. Estos grupos pueden estar actuando anónimamente para el beneficio de otros, pero en todos los casos lo que es más importante en ellos, aunque reconocido sin palabras, es la primacía que se da a una frecuencia mental abierta que es compartida y cuidada por todos los que están en ella. Todos ellos están disfrutando conscientemente el sentido experimentado al hacer lo que hacen, sin tensiones, ni líderes, ni distracciones. Puede ser hablando, disfrutando del trabajo, jugando o simplemente compartiendo, pero en cualquier actividad la coherencia en sus relaciones se expresa en su involucramiento mutuo en actos intencionales y desinteresados para ayudar a otros. En estos sueños estamos viviendo este nuevo estado interno creado al dar y preocuparse unos de otros – como si todos fuéramos “un cuerpo intangible”. Los sueños muestran que lo que es realmente importante es la consciencia común de vivir internamente, una realidad mental muy extraordinaria pero que vista desde afuera es invisible. Desde el punto de vista externo no hay nada que atraiga la atención; todos son “simples personas comunes y corrientes”. Despierto de estos sueños particulares inspirada y reconozco que me están “mostrando” algo de lo que estamos construyendo ahora mismo.¹⁶

Resulta difícil describirlo pero en un instante mi “yo” vigílico se hizo más lúcido y “plural”, lo que significa que lo que era el registro de “Karen” ahora era “Karen +la experiencia mental de estar conectada con muchos otros,

innombrables otros pero con el registro definitivo de muchos otros "individuos". Tan frecuentemente como re ocurren estas experiencias siempre están acompañadas por un sentido de sorpresa y gratitud interna de ser testigo de mi conciencia operando con una nueva capacidad mental. Este nuevo "yo" también se observa a si mismo. El registro es que súbitamente mi "yo" no está encerrado en los límites de mi propio cuerpo.

La primera vez que esto sucedió fue en un Encuentro de Mensajeros en Punta de Vacas y duró la mayor parte del día. En un momento "me encontré plural" y esta experiencia fue algo completamente nuevo. Estaba tratando de entender el registro... ¿era con todas las personas que estaban en el parque? No, aparentemente era solamente con otros que más o menos compartieron intereses similares y posiblemente experimentaban algo similar a esta "pluralidad". Podía "sentir" una mayor conexión dentro de correspondía de alguna manera a otros presentes en esta misma situación. En todo caso, así era como yo lo entendía. Para mí la sorpresa y permanencia de este registro son definitivamente nuevas. Desde ese primer momento he hablado con otros acerca de esta experiencia inusual y ocasionalmente he encontrado a otros a quienes les brillan los ojos y están muy contentos de escuchar esto porque han tenido también esta experiencia. El hecho que otros están teniendo experiencias similares me impacta como algo particularmente curioso.

Afecto subito

Una situación creciente de afecto súbito que irrumpe en mi paisaje interno con seres vivientes en general y con personas en particular. A veces, "ese otro" reconoce esta conexión afectiva y eso es lo mejor...uno se siente en paz con el mundo.

Reflexiones finales

Es indicativo de una necesidad interna cuando un fenómeno toma algunas características "obsesivas". Estoy muy agradecida que este tema haya tenido ese tipo de características para mí y me enseñó tanto al guiar mi mirada profundamente dentro de mí.

Las direcciones variadas y opuestas de nuestros actos se han tornado para mí aún más claras que antes. Nuestra cultura, quizás en todo el mundo y por miles de años, ha sido impulsada por el "para mí" que termina volviéndose sobre sí mismo. En este paisaje el "para mí" es lo que se considera "normal y razonable" aun cuando es un paisaje en el cual cada uno experimenta sufrimiento y desintegración. Y es desde este mundo invertido que Silo propone la separación más radical con CADA ACTO. Estas maravillosas palabras encarnan una dirección mental a la que se aspira, pero que no puede ser creada solo por los buenos deseos. Lo encuentro posible porque verdaderamente quiero, y necesito, experimentar lo que es vivir así. De alguna manera, sea como trazas o de manera más contundente, "dar" se encuentra en cada acto. La presencia creciente del "acto anónimo" como una realidad y dirección deseada, no solo es profundamente inspiradora si no que internamente adecuada para una nueva situación humana.

Reconozco que las ceremonias, reflexiones y recomendaciones del Mensaje de Silo son las que pueden llevar a cada uno de nosotros a deslizarse suavemente por la coordenada "Z" hacia nuestras propias profundidades sagradas; al interior del espacio donde se experimentan los significados. Donde los actos pueden ser reconocidos y proyectados sin concesiones excesivas a las compulsiones y tensiones de un mundo que está construido con otra tendencia muy diferente. Esta profunda interioridad es algo que encontramos y experimentamos junto con otros, y en ello encontramos nuestra espiritualidad.

Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas.

Silo

¹ Silo. *El Mensaje de Silo*. Capítulo 5. Sospecha del sentido. (www.silo.net) Pg. 9.

² *Webster's New Collegiate Dictionary*. (G. & C. MERRIAM COMPANY. USA) Definition: rev-e-la-tion, ,revə'lāSHən. LL *revelation-revelatio* fr. L *revelatus* pp. of *revelare* to reveal. Something that is revealed esp: an enlightening or astonishing disclosure.

³ Silo. *El Mensaje de Silo*. (www.silo.net) Pg. 9.

⁴ Desde que puedo recordar he tenido esta sincera pregunta: "¿Por qué no podemos tratarnos de la forma en que queremos ser tratados?" Siempre me ha parecido tan extraño que los seres humanos somos capaces de lograr cosas extraordinarias y sin embargo parecemos incapaces de tratarnos bien los unos a los otros. Le pregunté a Silo sobre este puzle existencial muchas veces y él siempre respondía de manera diferente, como: que nuestra especie es muy joven aun y no sabemos cómo actuar; o que somos demasiados perceptuales y aún tenemos dificultad con las respuestas diferidas; o que quizás tenemos algún tipo de falla; o... etc., etc.

⁵ Silo. *El Mensaje de Silo*. Capítulo XIII. Los Principios.

⁶ Una breve digresión. Lo curioso es que no experimentaba mi vida atada a la contradicción. Por lo contrario, sentía que mi mundo interno estaba aumentando en profundidad e integración. Tenía el registro claro que la coherencia había estado creciendo, que no solo había una creciente armonía entre mis pensamientos, sentimientos y acciones, si no que un nuevo y sutil estado de inspiración y amor me acompañaba. Pero aquí estaba Silo describiendo un compromiso total con la coherencia y la unidad de una manera que nunca había considerado antes. Y aplicando esta descripción a mi observación personal descubrí que debía sentirme atada a una contradicción que no registraba. ¿Estaba totalmente desconectada? No pensaba que ese era el caso... entonces, ¿cómo explico la diferencia entre lo que sentía y lo que estaba observando?

⁷ Silo. *Obras Completas I. Habla Silo, La Acción Válida*. Pg. 365. (www.silo.net). La acción válida no puede justificarse simplemente por la distensión en ese instante, porque no se continúa en el tiempo sino que produce lo contrario. En el momento A produzco la distensión al reaccionar del modo comentado; en el momento B, no estoy para nada de acuerdo con lo que hice. Esto me produce contradicción. Esa distensión no es unitiva por cuanto el momento posterior contradice al primero.

⁸ Silo. *Comentarios a "El Mensaje de Silo"*. Primera parte de El Mensaje de Silo, Capítulo XIII. (www.silo.net) Pg. 4. "...Sin embargo, existe otro tipo de acción que no podemos estrictamente llamar "válida", ni tampoco "contradictoria". Es la acción que no obstruye el propio desarrollo, ni que provoca tampoco mejoramientos considerables. Puede ser más o menos desagradable o más o menos placentera; pero ni agrega ni quita desde el punto de vista de su validez. Esta acción intermedia es la cotidiana, la mecánicamente habitual, tal vez necesaria para la subsistencia y la convivencia, pero no constituye en sí un hecho moral, de acuerdo con el modelo de acción unitiva o contradictoria según venimos examinando."

⁹ Silo. *Obras Completas II. Apuntes de Psicología*. (www.silo.net) Psicología III Reversibilidad y fenómenos alterados de conciencia.

¹⁰ Silo. *Obras Completas II. Habla Silo. Contribuciones al pensamiento*. (www.silo.net) pp. 388. Existe para cada estructura de representación un sinnúmero de alternativas que no se despliegan totalmente, pero que actúan en forma copresente, acompañando a las imágenes que se manifiestan en la "escena".Así también, las regiones se estructuran unas con otras no sólo en tanto conjuntos de imágenes sino de expresiones, significados y relaciones. A cada región o conjunto de ellas puedo diferenciarla de otras merced a "horizontes", suertes de límites, que me dan ubicación mental y que, además, me permiten el traslado por tiempos y espacios mentales diferentes.

¹¹ Silo. *Obras Completas II. (www.silo.net) Apuntes de Psicología, Psicología IV*. Pg. 99. Los impulsos, transformándose en distintos niveles, también hacen variar el registro del yo en la profundidad o superficialidad del espacio de representación. Usando una figura, podemos señalar que los fenómenos psíquicos se registran siempre entre coordenadas "espaciales" x e y, pero también con respecto a z, siendo "z" la profundidad del registro en el espacio de representación. Desde luego, el registro de cualquier fenómeno se experimenta en la tridimensionalidad del espacio de representación (en cuanto a altura vertical, lateralidad horizontal y profundidad de los impulsos, conforme mayor externalidad o mayor interioridad), cosa que podemos comprobar al percibir o representar impulsos provenientes del mundo externo, del intracuerpo, o de la memoria.

¹² Silo. *Obras Completas II. Apuntes de Psicología. Psicología IV*. (www.silo.net) Pg. 99. De este modo, la inserción de lo psíquico en la espacialidad externa comienza por los impulsos que, convertidos en protensiones de imágenes kinestésicas, se desplazan hacia el exterior de la tridimensionalidad del espacio de representación moviendo al cuerpo. Es claro que las imágenes cenestésicas y las correspondientes a los sentidos externos actúan de modo auxiliar (como "señales compuestas"), en todo fenómeno en el que se va seleccionando y regulando la dirección e intensidad motriz... Para terminar, decimos que estas "impresiones", o impulsos externos al psiquismo, ponen en marcha un sistema de interpretación y respuesta que no puede operar sino en un espacio interno. Estamos afirmando del modo más amplio que por variación de impulsos entre "espacios", el psiquismo es penetrado y penetra al mundo. No estamos hablando de circuitos cerrados entre estímulos y respuestas, sino de un sistema abierto y creciente que capta y actúa por acumulación y protensión temporal. Por otra parte, esta "apertura" entre espacios no ocurre por franquear las barreras de una mónada sino porque la conciencia, ya en su origen, se constituye desde, en y para el mundo.

¹³ Silo. *Obras Completas I. Contribuciones al pensamiento, Discusiones historiográficas*. (www.silo.net) Pg. 177. Capítulo 3: Historia y temporalidad. 3.4 Los pre-requisitos de la Historiología. El descubrimiento de la vida humana como *apertura* ha roto las viejas barreras que existían entre una "interioridad" y una "exterioridad" aceptadas por las filosofías anteriores.

¹⁴ Silo. *El Mensaje de Silo*. Ceremonia de reconocimiento (www.silo.net) Pg. 43

¹⁵ Silo. *El Mensaje de Silo*. La Mirada Interna. Capítulo XIII. Los Principios (www.silo.net) Pg. 17

¹⁶ Como ejemplo, un sueño terminaba en una escena donde observaba a un hombre barrer una gran terraza de madera en la colina del Parque Toledo. Más allá de la terraza el cielo se transformaba en una hermosa puesta de sol. Estaba parada en un extremo de esta terraza y tenía mi línea de visión justo encima del piso de la terraza. Sólo podía ver la escoba, las manos y las piernas de la persona que barría. Sólo

escuchaba el suave sonido repetitivo de la escoba contra la madera. Toda la escena era completamente armoniosa, calma y sin distracciones. Yo "entiendo" que esta persona sin rostro está limpiando anónimamente este espacio que será usado por otros que no tendrán idea que alguien vino antes que ellos a ordenar este espacio. Estará limpio y nadie siquiera pensará en ello, dejándolos en libertad de hacer lo que quieran ahí. La unidad que este acto produce en una persona es el acto completado, nada más, sólo lo que es coherente hacer. Hay certeza de que estos son los tipos de actos que abren a la humanidad a su nuevo futuro.